

# LO DEMÁS ES VOZ

KAIRA VANESSA GÁMEZ

**P**  
COLECCIÓN PRIMERA IMPERIE

**P**  
COLECCIÓN PRIMA TEMPERIE

# LO DEMÁS ES VOZ

KAIRA VANESSA GÁMEZ

# LO DEMÁS ES VOZ

KAIRA VANESSA GÁMEZ

**P**  
COLECCIÓN PRIMERA INTEMPERIE

*a mis madres,  
por la madre que falta en mi madre*

*Latir de tiempo que en mi sien repite  
la misma terca sílaba de sangre.*

OCTAVIO PAZ

*Lleva contigo tu desfallecida palabra,  
tu naciente canto. Inaugura tu voz en  
lo más hondo.*

ANTONIA PALACIOS

■ OTRO SILENCIO  
[ARS POÉTICA]

Destíname a morir en mi tiempo  
a erigirme un hogar entre la muerte  
a librar la historia familiar en la escritura.

*Tomé el compás oscuro  
dejé mi único nombre en la gaveta.*

Óyeme azuzarme en tu lengua  
ríos de agua embalsamada.

6•

Permíteme enhebrar el viejo reino de oraciones transparentes  
y en él, a cada tanto  
derrumbar de súbito mi cuerpo.

*Ellos, los perdidos*

*son*

*de lo que yo estoy hecha.*

Ayúdame a extender sus sombras  
en un único verso.

Oblígame  
a mí que soy memoria de un canto negro  
a escribir con ébano la niebla  
al decir del campo que me espera  
muchos años antes.

Háblame en mí, que no me hallo  
que me duele no verme.

Defíneme mientras arrastro este lápiz por sus casas  
viejas y apagadas

en Valera

en

Tinaco.

Despréndeme de ti

deshazme

reescíbeme y encuéntrame más tarde  
desembocada en la oscuridad abrumadora  
de la Caracas luminiscente  
que no fui.

Rebájame a mentir para encontrarlos.

Y si calla el verbo por el que se fugan  
ábreme a su noche, entiérralo en mi norte  
préndelo del filo de mis ojos  
que sea yo la hora en la que partan  
nuevamente  
hacia la nada.

Apiádate

y ábreme las puertas de una casa posible.

Escúchame buscar mi nombre en sus roperos  
permíteme

lo que no viví ni sé

tal vez sus pausas y mis manos

solas  
una hora de verdad, de sangre  
para no mirarme de reojo en los espejos.

No me absueles, poema, de mi historia.  
Condénate al silencio  
que me hizo.

# ANTEAYER

*Sigo con avidez el rastro  
multiplicado de tu sombra.*

MARÍA CLARA SALAS

■ OJOS NEGROS

*Soy del reino donde la noche se abre repentinamente.*

HANNI OSSOTT

¿Qué de mí alberga ese rostro  
incipiente y minúsculo  
asido a la inmundicia  
de *La paz y el encanto*?

Respiro su pavor  
desde la noche ausente  
del futuro.

Es oscura el aura de la quebrada.  
La brisa arrastra tus apellidos  
me los deshace.

Yo no pedía el silencio.

Cúbrete, abuela  
por favor, revístete.

El tiempo oscuro  
engulle las sombras  
de mi patria.

♦9

■ INTUYO UN RÍO

un borde  
y en mí misma  
un andar que fue de aquí  
antes de ti.

El suelo me devuelve mi cuerpo.

Parece mía  
la voz oculta entre las piedras.

## ■ OÍ VERSOS PERDIDOS DE CAMINO A PAMPÁN.

Me pidieron que mirara con la noche  
que cediera todo idioma  
hasta olvidar  
mi casa ennegrecida.

Me advirtieron

que no vería sino voces  
que no sería sino en mí  
que habría de aceptar un cuerpo

que no ha de ver

que mi voz esperaba allá  
—dijeron—

al pie del río

que una familia pasaría a mi lado, de prisa  
buscando, desmantelada  
su propia búsqueda.

- HE VENIDO SIN EL ALBA  
a ofrecer la sola letra, a saber desde dónde.

Tranquila  
los mapas no revelan al que va.

Vine sola  
buscando  
lo que en mi voz se ahuyenta.

♦11

### ■ EXEQUIEL

En el nombre del Padre  
te bautizo dormida  
unjo el agua del río que se lleva la casa.  
Blanca, va lejos  
y tú con ella, mallando los espantos.  
De madrugada juntas sus restos  
la rehaces.  
Me quedo  
para verte acoplar  
el bahareque desnudo que alojó a mi familia.  
Tú no lo sabes  
desconoces mi rostro transeúnte  
anochecido  
no sabes que mis nombres no llegaron  
a emerger del río  
que aún se lleva la casa.  
¿Qué fuerza agita en sus aguas  
este rumor de sombra?  
¿Quién secuestra su vieja lengua  
para llamarte?

*El tío*  
serena evocación de la abuela.

No  
no soy yo la casa  
ni tu nombre  
pobremente soy quien te sumerge  
en una oración clara

en las aguas  
donde sanas  
la mañana casi sorda  
de mi madre.

## ■ BISABUELA

¿Fue tu hermana, Exequiel?  
¿Fue tu hermana quien dejó lo oscuro en mi garganta?  
¿Es de ella este velo hondo hacia ninguna parte  
la penosa voz de naufragio  
bajo la cama?  
¿Fue en la borradura de su nombre donde comenzó mi libro?  
¿De qué es madre un lugar vacío  
en la memoria?

Escribo con las manos de la abuela  
un silencio remoto  
que llora  
una región que, como yo  
no se pertenece.

*María del Carmen*  
voz jamás oída de mí. Otra.

Tal vez ella también  
ignorara  
mi nombre.

## ■ ROSALÍA

Mi abuela no puede quedarse.

Es mucho en casa el espacio ocupado  
por lo que no es ella.

Ató al fardo su cuerpo  
un cuaderno cosido  
el adiós  
de la tía Rosalía.

Pero en el salón de clases  
tampoco había espacio para ella.

Ella  
la del silencio oscuro  
no podía pagar.

Nunca sentada en esa silla  
desde la que yo perdí  
por tanto tiempo  
el tiempo de encontrarla.

Y aprendió a leer, a escribirse  
a un lado  
detrás de las puertas  
las monjas le enseñaron a mirar de lejos  
—con razón todo está lejos—.

Lejos.

Siempre pudo pagar.

Solo ella lee y escribe  
desde la muerte.

■ MIGUEL ÁNGEL

Algo sé de ti  
a través de ella  
: las verdaderas cartas huyen  
solo rompen su silencio en nuestros huesos.

14♦

Algo sé de ella  
a través de ti  
: se miraba menos sola en cada curvatura de tu mano  
leyéndote  
aprendió a aferrarse  
*a alguna parte.*

—*Ya estaba enfermo cuando venía a verme al convento*  
aún  
me dice.

Solo uno a la vez  
podía llevar el peso de esta sangre oscura  
uno  
solo  
a  
la  
vez  
e s c r i b i r  
un  
yo

: esa honda frontera que los reúne.

## ■ LA TOYA

—*Esa casa era enorme  
tenía entradas por todos lados.*

El viejo Matheus la reconoce  
cuando se oscurece  
en el río infértil

—*Ahí va Victoria.*

Una noche  
un niño de ojos árbol  
brotó con ella  
de la espesura.

—*Se llamará Luis.*

He conocido a esa mujer.  
En la obediencia de mi abuela  
en lo que no toco de mi madre  
en los perros que en mi lengua las protegen  
del fuate  
con el que domaba la casa.

—*De largo a largo  
arrastraba sus ojos llenos de verrugas  
el brazo*

*caído el cuero sin vida.*

*Yo volteaba para otro lado.*

*Ella no tenía boca*

*todo esto*

*Dios guarde.*

## ■ MIREYA

La tormenta olvida sus vehemencias  
sobre los diecisiete años de piel callada.  
Abdica, como un beso clemente, al tocar su cuerpo.

Los ojos de la niña que pare  
rasgan la oscuridad en la que están todos los ojos.  
En su rostro pequeño: la verde savia de la noche —coagulada—  
un nido posterior a la medianoche y anterior al amanecer.

Los ojos de mi madre hablan despacio  
diluyen el lenguaje de la madrugada.  
Con el silencio hundido en sus raíces  
cantan  
y se conduelen de la noche  
como si por ella quisieran  
suturarse a sí mismos.

Mi madre es de la noche su herida vigilante.  
El sol se levantará siempre después de ella.

■ LUIS

*Tengo una herida siempre verde  
que reconoce el filo  
del nombre oculto en la neblina.*

AMELIA BIAGIONI

Tu nombre no nombra la historia  
de la ciénaga  
que muere en mis ojos.

No has sido tú.  
No fuiste.

♦17

Cada noche  
amanece en mi cuerpo  
un decir  
que no te nombra.

■ DEJARLA  
y a mí con ella  
en el desván  
en la conciencia de las Matheus  
—por nuestro bien—

para que coma  
y me duela  
cada letra.

■ MI MADRE NO TIENE CUARTO.

Camino por su infancia de suelos negros  
y sus lesiones me agreden.  
No es suya ninguna grieta del mundo  
solo la edad de los árboles  
que la esconden  
la cicatriz de sombra que lleva  
en la lengua  
el grito feroz del páramo  
desanudándose  
de ella.

Cuando no queda pan para su hermano  
desmembra las rejas, traspasa  
el horizonte de su cuarto.  
¿A qué velocidad irá la casa?  
¿Hacia qué norte?

El cuarto de mi madre yace en mi cuarto  
irriga mis manos negras con su voz vacía  
es el lugar de la casa al que al final  
legó mi cuerpo

allí desleo la Historia  
mientras entretejo la noche  
con cada nudo huérfano  
de su cabello.

## ■ SINAÍ

*a la maestra Sináí*

Apenas comenzó el vacío  
a inundar su mirada pequeña  
se alzó la casa.

Dentro  
una mujer pobre  
el borde del camino  
las aguas  
para caer.

Extraña y mínima  
usurpó al tiempo la potestad de deshilarla  
hasta aliviar  
el cabello enredado de mi madre  
hasta haber hecho un lazo  
en su voz  
una letra

hasta poder lavarle la herida

y herirla

esclarecerla.

■ AMALIA, LA PRIMERA

Cerrada como el llano  
y la sequía  
la veo mudar de cuerpo ante su cuerpo.  
Sola, ocupo sus pasos  
y el vestido del que pende la mano de mi abuelo.

20• Lo sé  
ella se arrojó a su medianoche.  
Al partir  
se cercioró de haber dejado  
tras sí  
la casa.

Dicen que cumplía con el mandato de su padre.  
Tal vez al errar desmantelada por la sabana  
le hablara más de cerca  
lo que no tiene forma.  
Ella danza y cruje sola  
—él va detrás  
la sigue, interminable—.  
El río Tinapui  
silencia su mirada  
nunca había oído a nadie hablar con nadie.  
¿Qué quiere una mujer que va de blanco hacia la nada?

Tan lejana de su casta  
que heredé apenas sus dientes  
y su útero.  
Solamente compartimos el adentro  
el viejo y mismo mal  
de la que ya no es suya  
de la que se remienda  
de la que con la sangre de su llaga cría el desierto  
del otro lado de la lengua.

La tela que la cubre  
desaparece del altar de mis abuelas.  
Es un satén muy viejo y muy bello  
la única piel  
que me separa del murmullo en mí

de esa cara de mí  
a la que no puedo hablarle.

■ JOSÉ

Mil novecientos treinta y cuatro.

Nace el padre  
su caída  
la mirada de todos mis tíos  
mi paso

hacia Cojedes.

♦21

Los Matute son los dueños de su cielo  
de la lengua en la que Amalia desvaría  
junto a un niño  
que aún no es José

o mi hijo.

De los Matute  
no llevo el nombre  
pero lo que nazca de mí

ya lo tiene.

■ EL ANTES TIEMBLA  
por mi causa en esta hoja.

Me avergüenza  
no poder oír.

Su nombre.

## ■ ¿QUIÉNES FUERON MIS MAYORES?

me pregunto  
con letras lesas  
desgajadas del silencio  
en el que por segunda vez  
no están.

## ■ INNOMINADOS

¿Quiénes son esos que  
en el alba de la pregunta  
pisotean mi aterrado deseo  
de encontrarte?

## ■ AUXILIADORA

Tu mirada funda la noche que hablo.



■ FAMILIA

En tu lengua  
bendigo los horrores  
que vendrán  
por mí  
esta noche.

24♦

■ EN CASA

Hay un silencio sin mujer  
hay mujeres en silencio.  
Unas caminan por la casa sin sus cuerpos  
otras se faltan  
en la estropeada escritura que las evoca.  
No se diferencian.  
Todas me ausentan, impúdicas, a plena luz  
de todas despido voz.

Casa de aves desnudas deshabitándose en mis huesos  
casa sin labios sin tiempo  
cuenca de disfraces tácitos  
dignidades que desahucian  
sus siluetas insinuadas en el ojo de la casa.  
Casa de desaparecidas.  
Su lengua de sótanos sagrados  
fosa de silencios  
que falsean mi mal  
de esos que, gozosos, se pudren.

No puedo ver.  
Hay mutismos que bajan la voz  
para oírse.

Emana de esta casa  
un silencio sin mujer  
una tropa de mujeres en silencio.

Debiste advertirme, madre  
que, sin embargo, hay mujeres

y silencio

de mujer.



HAY EN ELLA  
algo de mí

que no se nombra.

Un aliento exceptuado de mí.

Hay también un rastro seco  
la estela de un animal hurraño, elidido

de un ayer inapetente.

## ■ ESCUCHO

## I

Doy traspies en la entrada del convento  
 esquivo a la monja sanguinolenta  
 y me detengo ante el catre  
 vigilado  
 por los sapos.

Sabe que vivo donde ella calla  
 que ahueca mi vientre un hilo  
 de su voz  
 que son los ojos de su hija  
 regresando  
 en los de ella.

## II

En Trujillo  
 las horas  
 son potestad de las sombras.  
 En Caracas  
 mi abuela  
 no sabe que falto  
 que por ir a verla mirarme  
 me ausento  
 que han sido treinta años  
   —que permanezco—  
 extirpando mis vísceras  
 y las de los que escucho  
 de la Historia.

■ FOTOS QUE NO EXISTEN  
escamotean la penumbra de mi memoria.  
Ya casi no revuelvo los cajones  
—arruinados  
por mi codicia—.

Sé de un hábito roto  
una mirada huérfana  
una lengua humana  
silente entre las cartas.

Urjo por serme audible  
pero hay en ti lugares  
que no pueden decirse.

No siento miedo cuando me hablas de las monjas  
*no siento miedo*  
*cuando me hablas*  
solo vuelvo a los cajones  
para despertar  
de mis pesadillas.

■ EL DÍA QUE ME QUIERAS

a Mireya, mamá

*como si la poesía que en este momento se está escribiendo  
(jamás sé si terminará de escribirse)  
ya hubiese sido escrita en algún lado,  
con mucha precisión y completamente.*

MARINA TSVIETÁIEVA

28•

*Acaricia mi ensueño  
el suave murmullo  
de tu suspirar*

¿mami?  
mis ojos no oyen nada  
lo que oigo no se ve en el horizonte

*Cómo ríe la vida  
si tus ojos negros  
me quieren mirar*

¿escuchas las luces de la noche?  
Nacen. Duele.  
Ya no habrá más silencio en mi silencio

*y si es mío el amparo  
de tu risa leve  
que es como un cantar*

creo  
que callaré cuando tenga miedo de callar  
que un día

*Ella aquieta mi herida  
todo, todo  
se olvida*

Hay solo un idioma para nuestras vidas.

## ■ —MÍRATE EN ESE ESPEJO

decía mi madre  
cada noche.

*—¿Eres tú o tu sangre cobarde  
sin aspiraciones?*

*¡Cuánto tuvo!*

*Todo.*

*Igual que tú.*

Hoy me espejo en el agua  
y ruego a lo negro  
que no me abandone.

Mis ojos cesarían de mostrarle a mi voz  
los mapas sagrados  
de la herida.

■ AMALIA

Me acuerdo de una casa que había en Valera  
con unos loros  
unas guacamayas.

Me acuerdo de que no podía pasar a la sala  
no podía estar en la sala  
sino afuera.

Tenía que callar  
no podía decir  
hacer nada.

De unas mujeres que estaban ahí  
me acuerdo.

Sé que había grama  
unas escaleras  
tres casas enfrente.

No sé quién vivía ahí.  
No sé de quién era esa casa.

Solo sé que los sirvientes  
pasaban  
por detrás.

■ *a un revolucionario*

MI ABUELO NO PUEDE CAMINAR.

El dolor de su pierna socava su rumbo.

Suelta mi mano para que ande

al paso que él querría

pero es de noche y no sabe

que ella se teje a mi paso.

Ciego, me libera de él

de su lentitud tranquila

en mi memoria

de la oscuridad de un paso

que aún demoro

en mis calles

las de él.

Piensa

que al soltar mi mano

fue soltado

cree, no sabe

—¿querrá saber?—

que lo esperaré para siempre

que hago pausa

que aguardo antes de fundar

otra escasa noche

algún dolor

aullante

que no consienta

alejarse.

## ■ SOLO

ampara los gatos que en casa  
admiró siempre. Apacigua  
la locura que a su lado duerme  
cada vez menos.

A escondidas lo veía mirarlos  
de lejos  
escondido, como yo  
tras la aridez de su pupila  
lejana. De lejos  
nos veía callar.

¿A qué abismos he llamado padre?

Hoy callo y busco  
otros modos de callar  
rutas  
para no admirarme, desahuciada  
en ese espejo  
donde el decoro distante

nos iguala

y nos aparta.

## ■ AMALIA, LA PRIMERA

En las lágrimas de mi abuelo  
una parte de sí misma se cede a las sombras

y desde allí me mira  
como si no le perteneciera.

■ *He who desires, but acts not,  
breeds pestilence.*

WILLIAM BLAKE

LOS GUSANOS DILAPIDAN LA CARNE DE MI ABUELO  
descosen sus dedos  
para vomitarlos en mis ojos.  
Acepto ser océano para su pierna  
destazo el músculo, lo andado y hasta el hueso  
aparto  
de sí mismo.  
Oscrezco en paz.

•33

A cambio hablaré yo  
la podredumbre  
seré su voz descalza, su pureza.  
Ahíta  
en el tejido donde enmudeció su sangre  
desollaré mi lengua de once años  
para que mi idioma se aclare.

Quizá me guarde un lunes o un diciembre de esos años  
no la sal  
no que lavé la gangrena  
con la que te cobrabas  
el respiro.

Nunca como tú  
esquivaré la sed  
su esguince, mi miseria.

Prefiero la palabra  
su paso certero hacia el abismo.

■ MÈRES

La mirada de sus labios  
sin lengua  
hace comparecer mi reverencia.

Con el ardor de todas sus bocas  
maldice el silencio  
que soy.

Ninguna me llama por mi nombre.

■ RECUERDO ESA TIERRA DE MUJERES CASTAS

*Pude escribir de mi nombre lo que me condenaba.*

GABRIELA KIZER

*Tuve que abandonarlas a todas.*

ANDREA SOFÍA CRESPO MADRID

I

Recuerdo esa tierra de mujeres castas  
devenidas polvo y ansia.

Sus silencios bastaban para alojarme  
—a mí, que me faltan los fantasmas—.

Un día quise construir allí mi casa.

Comencé urdiendo una cesta  
aprendía a hablar una lengua sin sangre.  
Con tanta voz ausente  
componía una voz  
para mí misma.

Todas sabían la importancia de cruzar  
y cruzarse  
todas escondían pequeños indecibles  
en los bordados.

Pero jamás tejieron mi nombre.

Continué hasta saber hablar  
tejí sin detenerme, desde adentro  
con los ojos de mis manos, con mis cuerpos.

Y me traduje a su silencio.

Cifré mi voz  
en el idioma al que no se atreven sus noches.

Me convertí en palabra oscura  
impronunciada  
en agua abolida bajo el agua.

II

De mi nombre escribo hoy su ausencia en nuestras bocas.  
Bocas  
oh, estas bocas con que escribo, con que parto  
—con que escribo que parto—

donde mezclo

las sangres del anonimato  
y de la casa

donde duermo.

- LOS HOMBRES QUE ME RODEAN SE SUICIDAN  
disuelven sus voces en cerveza  
desafían con su muerte al ojo de la casa  
toman mi mano  
no hay nadie más que pueda llevarme a casa  
que pueda.

De vez en cuando  
como un silbido deforme  
alguno aún retorna desde su renuncia  
desfigurados por la edad de su miedo  
intentan hablarme.

•35

Los reconozco  
porque han perdido sus lenguas  
algo tras sus rostros  
los ha dejado vacantes.

En el lugar más hondo de mi casa  
bebe otra estirpe de criaturas sin palabras.

En algún momento fueron hombres  
ya dejarán de intentarlo.

- DIGO EN EL DIVÁN  
—*He soñado contigo.*

Silencio en mi silencio.

—*Volábamos en un avión sin asientos ni tripulantes.  
Al borde, la tempestad más mía y tus manos  
ofreciéndome un vale para saltar en paracaídas.*

Intento retomar el hilo de la explicación  
pero insistes  
espejándome

—*Vale-para-caídas.*

Me niego.  
No puedo decir nada sobre eso.

Temo ser el abismo  
que respira en mi cuerpo.

## ■ PUDE HABERME OÍDO EN LO QUE DIGO

volverme tanto mar  
tan poca sombra  
cederme al silencio  
en lo que hablo  
a este apocamiento que articulé  
para habitar el lugar que me quito  
y el rostro  
ser  
la imposibilidad de hablar de mi familia  
su hilo de voz desmedrado  
—que prosigue hoy en mí—  
pude  
declinar mi voz  
su agua  
el río hacia el que manaba  
pude concluir

mas

me prefiero aquí  
escribiendo una manta con que abrigar dos mundos  
con las fuerzas apenas necesarias  
juntando  
sin origen  
las migajas de mi lengua.

■ A CABALLO EN MIS FANTASMAS

Vine a arrebatarte  
las fórmulas del mundo.  
Nunca has podido hablarlas  
ni yo  
que sé del agua distante, de afuera.

A la larga  
me iré defantasmada  
librada al sánscrito de mi linaje  
con el verbo reducido  
a grietas  
secas.

♦37

Seré el jinete a cuestras del jinete  
y tú, ese mar que intuyo

raso

n e g r o.

A la larga me dirigiré a la lengua  
r o j a

allá y cabalgaré tu voz

*¿o aquí?*

■ MI PASADO ES UNA ISLA DELIRANTE DONDE DUERMO

Hebras de ébano tejí  
junto a mi madre  
cuando la noche aullaba mentirosa.

~

Tuve un padre  
y ninguno  
y todos los que exhalan sombras.

~

La voz del alba  
pronuncia siempre  
mi nombre de ayer.

# HOY

*Y es que una tradición no solo es un árbol o una casa sino también un horizonte. Es de esperar que las nuevas generaciones prolonguen la larga conversación de sus mayores no ya con la intemperie ni a la intemperie, claro está, sino con los otros y en nosotros.*

GUSTAVO GUERRERO

- ALLÍ  
donde no hubo voces  
intervengo.

- ¿QUIÉN ES ESA  
que, silente en mí, da palabras  
que algo curan?

- HABÍA DE BUSCARTE EN LO HONDO

pero hallé mi rostro  
un hilo  
y este frío andino que sepulta las verdades.

Había de buscarte en mi rostro.

■ HAY EN MÍ EL AYER  
y una ermitaña  
heredera de una voz desconocida.

De ambos llevo el rostro  
y el destierro

sus gozos  
como restos  
de una lengua abandonada.

Vivir es no saber en qué lugar suyo despertaré.

Hay en mí una en mí y en tantas otras.

Hay colores que abandono siempre  
donde he dormido.

■ PROVENGO DE UN IDIOMA ANTEPASADO  
que no comprendo.

Poco a poco he zurcido sus heridas  
sin involucrar mi lengua.

Ignoro cómo.

Quizá volviendo al piso mi cuerpo entumecido  
tal vez

dejándonos caer

dejándome cesar

aceptando un peso  
que rigiera

mi disposición a oír

o yendo  
siempre

a ras del suelo.

■ *Inside me is a black-eyed animal.*

TERRANCE HAYES

DESCONOZCO LO RECÓNDITO.

No puede poseerme el artificio  
de un espejo siempre hueco  
descifrable.

Este animal es uno  
y está solo

: la veo  
en el ojo donde absorbo  
infinitamente mi inicio.

Ella calla  
pero yo  
no tengo otra lengua  
que la suya.

■ UN HOMBRE TRISTE

*When there's hardly no day  
nor hardly no night  
theres things half in shadow  
half way in light.*

ROBERT Y RICHARD SHERMAN

42•

Era gris, después de todo, su mirada.  
Gris como el poema en el poema  
aprisionado.  
Lo escribiré con musgo en esta lengua  
brevemente expuesta  
: mi abuelo oscuro era un dios ahogado  
en la sal  
de su único día.  
Creía que mi madre existía  
y que la suya  
no tenía principio ni fin.  
Vivía  
para irse  
*después*  
de conducirme a casa  
para olvidarse para herirse para hundirse  
para que no se me olvidara  
la casa  
siempre allende  
la ventana.

Madre  
no es posible salvar a un hombre triste  
pero sí arrancarle para siempre el mar que usó  
para guardarte  
no dejárselo tener  
no dejárselo llevar  
decirle que se queda incontestablemente aquí  
en nuestros huesos  
junto al relicario que quitamos de su cuello.  
Ven  
es tiempo de decirle que no es suyo eso que pierde  
que en su nada tendrá que habérselas sin ello  
que se queda  
que le resta  
que algo suyo  
HAY  
que al viento no podrá llevar  
jamás.

■ FORTUNA DE HALLAR PALABRA

en ninguna puerta de la casa  
en ninguna loza, en ningún insecto.  
Salgo y entro leve de mi cuerpo  
paso  
—a nada vuelvo—  
canto y mi canto no tiene sombra  
me digo y deshago en él  
soy lo que me falta para faltarle

•43

: *palabra*

que negando se desdice  
y se entrega  
como diamante de coral agreste.

■ ME CUESTA ATEMPERARME EN ESTE MENOS

hospedar en mí el silencio  
que rehace la córnea.

La afonía de mis madres ha prevalecido  
para decir esto.

Seré de ellas  
la que dé  
el primer verso

y las hijas de nuestras hijas  
serán la voz  
—en la mía—

del agua  
y la grieta  
en nuestra historia.

■ EN ESTE LIBRO

mi país se acaba  
de otra manera  
calla  
para vaciarse de mi madre  
del reloj  
del heroísmo.

—*Los perros huelen el miedo, Vanessa.*

44♦

Por siglos  
el sol ha gritado  
y mi abuelo ha languidecido  
es demasiado nombre el que pesa sobre sus muletas  
demasiada nada  
empujándolo hacia el centro.  
Yo empuño aquí esa nada para que pueda prolongarse  
hasta salir de mis manos  
y ungir  
el infinito blanco de esta hoja deshecha.

—*Los perros huelen el miedo, Vanessa.*

Temo que temo.

—*Los perros huelen el miedo  
Vanessa.*

Temo  
que escribo  
para desbastar un silencio que habla.

Me temo  
que elijo  
al delator.

Me temo  
que callo  
para perder

y perder  
y perder  
todo lo que valerosa victoriosa

no he podido.

■ *Hay muertos que no hacen ruido, llorona.*

RAMÓN BAUTISTA ORTEGA

A ALTAS HORAS APARECIÓ

de traje oscuro  
apoyado en su pierna ausente  
con la voz más caída y el rostro  
sin luz.

Toda la noche me siguió hacia la casa  
más silencioso, perdido  
con el muñón demasiado tibio.

No te has ido nunca, ¿cierto?  
Te quedaste aquí y anochecía  
demasiado  
para pretender la luz.

Qué callada ha estado en mí tu ausencia  
qué escondida  
a cuántas leguas se ha dejado  
de sí misma.

Esta no es tu noche.  
Debo derramar el peso de tu culpa  
dejar que te infecte  
ser yo  
eso  
contra lo que nada puedo.

La muerte no es obstáculo para la muerte, tota  
y yo  
yo no soy de ninguna parte  
*uno no es de ninguna parte mientras no tenga un muerto bajo la tierra*<sup>1</sup>.

1 Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*.

■ LAS COSAS DE LA CASA

El frío del granito  
la madre, el padre, imposibles  
en los tíos  
fantasmas que no llegan  
ni se acomodan, ni se hallan  
la ausencia de un nombre como el nombre  
donde huyo  
con silenciosa determinación.  
Solo madres en los nombres de mi madre  
siglos  
de estirpes sin estirpe  
—apilados  
sin reconocerse—.

La mudez de una palabra  
: *padre*  
su firmeza de árbol desolado  
su voz, muñón, su amor de muerto  
mi cuerpo envejeciendo junto a él  
en la ventana.  
Leguas de silencio.  
Valera  
su alfabeto profundo  
bocas que no son de nadie  
eso  
de lo que no se habla.

La voz.  
La voz que no consigue componer un cuerpo  
para la sangre  
de la que nace la desvanecencia de esta casa  
esta casa de voces cabizbajas  
su silencio utilizándome para hablar  
esta casa dual y negra  
acechante  
bajo la casa.

Y una lengua derruida enderezando mi mano

: la que enmudece, la que reposa  
la que no habla  
la que  
no.

■ ATAVISMO

El poema no me interroga  
soy distinta  
a su encierro

: amarilla  
una  
nueva  
dentro.  
Su rostro me sucede.

♦47

Lejos  
muy en su celosa sombra  
soy yo quien le concierne.

■ APRENDÍ A SERVIR FUEGO

con mis alas  
a distinguirme en el cantar de mis huesos

a confesar  
lo maldito  
cada vez menos.

Aprendí que estos ojos vagos son negros  
andamios  
hacia lo que falta.

Aprendí a limpiar  
mi lengua

en la casa  
a encontrarme en la noche de la tú que llevo.

Aprendí a callar  
de nuevo

a jamás salir entera  
de mi cuerpo.

■ DE MI INFANCIA  
 hoy solo esto me resta

: la voz  
 que no ha tenido el cuerpo

del que pendo  
 a esta altura del verso.

■ *a Andrés Álamo*

*Nada impedirá que tus muertos y los míos  
 caminen juntos al borde del cielo.*

CARMEN VERDE AROCHA

## HE ORADO ENTRE UNA PROCESIÓN DE ESPÍRITUS

he escrito sus silencios con el mío  
 me alcanza el callar de lo que busco

y aquí estás tú  
 apretando mi mano entre mis muertos  
 en el borde de la tinta de tus padres  
 en el hueco de la letra con que escribo  
 deseando oír

—como si hablar fuese posible para los míos

como si oír—.

Aquí  
 —entre tu voz y la mía—  
 en solitario vaivén  
 ellos hablan y huyen  
 incesantes.

CUANDO UN DÍA NO RECUERDE DE DÓNDE VENGO  
lo oscuro  
la mudez de la casa  
ni en mí la gesta  
de mi madre

la voz bajo tu voz  
—río de esta misma nada—  
sabrás cómo callar  
para decírmelo.

■ NO TENGO LENGUAJE.

La casa no me dio palabras  
nada que traicionar.

Carezco de trampas que me lancen de rodillas  
sobre mis sombras.

A la noche  
acaso adeudo una letra

una falla  
breve y tácita

donde me incumbo  
a destiempo.

¿Aridez?  
Callar esto que desposeo.

¿Aridez?

■ MADRE

me estoy convirtiendo en poeta.  
¿No piensas detenerme?

Estoy a punto de asentir con mi vida a la vida  
de devolver el tiempo  
a la lenta lágrima de tu infancia.

Estoy a punto, madre  
de soltarlo  
de dejarlo

que descubra lentamente la casa y su silencio  
que pose el lápiz de lo pasajero sobre todas nuestras cosas  
que de beber me dé el hablar  
de una lengua dócil

a mis restos.

■ A ORILLAS DE LA VOZ

*a Amalia, mamá*

¿Dónde encuentra uno la casa?  
¿En qué lenguas periféricas habita el regazo?

¿En la voz que enseña con dulzura  
a escribir el habla  
a respetar  
la callada grafía de las palabras?

¿Quizá en las voces de la noche?  
¿O en la noche de todas las voces?

¿En el último instante  
del libro culminado  
que has cruzado  
sin hacerte oír?

¿Dónde la casa?  
¿De qué está hecha?

Descanso en tu silencio  
casa siempre ajena  
a orillas de la voz.

♦51

■ : ASOLAR  
la propia voz

en la lengua  
de mi silencio  
alojar  
el silencio  
de mi lengua

amar.

Escribir  
es amar.

Amar

es dejar al otro  
que calle  
que parta.

# CASA

*que esa puerta se acabó  
que no se puede  
entrar ya ni salir  
ni decidirla*

MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ

■ I

Siempre creí que era tuya  
la noche  
que me mira.

■ II

Callaste  
y dejé de hablar mi cuerpo

un cuerpo  
até a mi nombre  
ahogado  
en tu boca de oro.

Anoche lo encontré.

Iba desnudo  
sosegado  
saciado de su hambre  
de voz.

Te llevaba en su silencio hacia el silencio

■ III

Anduve largas horas  
vaciando tus espejos.  
Nada te oí decir.  
Volví como un recuerdo hasta tus cuartos

y fui  
tu voz

hasta escuchar  
su caída.

■ IV

Solo quedo yo  
una lengua que ha sido hablada y oída

¿dónde voy ahora?  
¿dónde estaba antes de este paso?

Hablo del río  
que se ausenta para quedarse

del río

de la ausencia  
que va

a quedarse.

■ **V**

Tu canto imposible  
el vacío central  
por el que puedo hablar  
aquí  
en el fondo de mi voz  
sola.

■ **VI**

*a Auxiliadora Márquez*

Escribiré tu palabra más aguda  
—la que no dijiste—

para que algún olvido fino  
la ampare  
alguna vez.

■ **VII**

En el último cuarto de la casa  
extraje de mi nombre  
el lenguaje de su ausencia  
—la casa de mi casa  
su ausencia—  
que ha sido mi silencio  
el impuesto, el forzoso.

He labrado otro  
de mi lengua  
otro silencio  
donde puede, al fin, morar  
una palabra  
—la callada—  
un viejo norte.

■ **VIII**

Te agradezco mi voz  
y su casa  
vacía.

■ **IX**

Este cesar  
es tuyo  
y mío.

■ **X**

Vine a escuchar mi silencio  
hasta cantar  
el tuyo.

CARTA A MI ABUELA  
[16 AÑOS] DE SU TÍA  
ROSALÍA MÁRQUEZ,  
EN RESPUESTA  
A LA PREGUNTA  
POR EL NOMBRE DE SU MADRE

Frujillo: 5 de Octubre de 1951

Sta Mo<sup>a</sup> Auxiliadora

Querida sobrina.

Recibi tus  
cartas las que me han sido  
muy gratas y me contento es  
teis bien. Yo estoy buena a Dios  
gracias. Con estos dias fui al  
ocio y me pareció Miguel el  
muy mejor.

El me pregunto por  
ti y me encargo te mandara  
un abrazo, el te desea ver al  
casarse la Sta te vienes. El nombre  
de tu mamá Maria del Car  
men Marquez. Mañana salgo  
para Valer de paseo  
Ezequiel vino el domingo y  
me dijo que te saludara  
Doña Melida te abraza la nena  
te saluda

Recibe la bendición con  
un abrazo de <sup>tu</sup> tía

Rosalía Marquez

## ÍNDICE

OTRO SILENCIO [ARS POÉTICA] 6

### ANTEAYER 8

OJOS NEGROS 9

INTUYO UN RÍO 9

OÍ VERSOS PERDIDOS DE CAMINO A PAMPÁN 10

HE VENIDO SIN EL ALBA 11

56• EXEQUIEL 11

BISABUELA 12

ROSALÍA 13

MIGUEL ÁNGEL 14

LA TOYA 15

MIREYA 16

LUIS 17

DEJARLA 17

MI MADRE NO TIENE CUARTO 18

SINAÍ 19

AMALIA, LA PRIMERA 20

JOSÉ 21

EL ANTES TIEMBLA 21

¿QUIÉNES FUERON MIS MAYORES? 22

INNOMINADOS 22

AUXILIADORA 22

### AYER 23

FAMILIA 24

EN CASA 24

HAY EN ELLA 25

ESCUCHO 26

FOTOS QUE NO EXISTEN 27

EL DÍA QUE ME QUIERAS 28

—MÍRATE EN ESE ESPEJO 29

AMALIA 30

MI ABUELO NO PUEDE CAMINAR 31

SOLO 32

AMALIA, LA PRIMERA 32

LOS GUSANOS DILAPIDAN LA CARNE DE MI ABUELO 33

MÈRES 33

RECUERDO ESA TIERRA DE MUJERES CASTAS 34

LOS HOMBRES QUE ME RODEAN SE SUICIDAN 35

DIGO EN EL DIVÁN 35

PUDE HABERME OÍDO EN LO QUE DIGO 36

A CABALLO EN MIS FANTASMAS 37

MI PASADO ES UNA ISLA DELIRANTE DONDE DUERMO 37

### HOY 38

ALLÍ 39

¿QUIÉN ES ESA... 39

HABÍA DE BUSCARTE EN LO HONDO 39

|   |    |
|---|----|
| HAY EN MÍ EL AYER                         | 40 |
| PROVENGO DE UN IDIOMA ANTEPASADO          | 40 |
| DESCONOZCO LO RECÓNDITO                   | 41 |
| UN HOMBRE TRISTE                          | 42 |
| FORTUNA DE HALLAR PALABRA                 | 43 |
| ME CUESTA ATEMPERARME EN ESTE MENOS       | 43 |
| EN ESTE LIBRO                             | 44 |
| A ALTAS HORAS APARECIÓ                    | 45 |
| LAS COSAS DE LA CASA                      | 46 |
| ATAVISMO                                  | 47 |
| APRENDÍ A SERVIR FUEGO                    | 47 |
| DE MI INFANCIA                            | 48 |
| HE ORADO ENTRE UNA PROCESIÓN DE ESPÍRITUS | 48 |
| CUANDO UN DÍA NO RECUERDE DE DÓNDE VENGO  | 49 |
| NO TENGO LENGUAJE                         | 49 |
| MADRE                                     | 50 |
| A ORILLAS DE LA VOZ                       | 51 |
| : ASOLAR                                  | 51 |

•57

## **CASA 52**

|      |    |
|------|----|
| I    | 53 |
| II   | 53 |
| III  | 53 |
| IV   | 53 |
| V    | 54 |
| VI   | 54 |
| VII  | 54 |
| VIII | 54 |
| IX   | 54 |
| X    | 54 |

## **CARTA A MI ABUELA 55**



ESTE LIBRO HA SIDO POSIBLE GRACIAS AL PATROCINIO DE

## TÍTULOS DE FUNDACIÓN LA POETECA



### COLECCIÓN CONTESTACIONES

*Cartas de renuncia* ARTURO GUTIÉRREZ PLAZA

*La inclinación* ALEXIS ROMERO

*La mano segadora* LUIS PÉREZ ORAMAS



### COLECCIÓN MEMORIAL

*Los daños colaterales* HARRY ALMELA

*Gramática del alucinado* HESNOR RIVERA

*Lo que trae el relámpago* ESDRAS PARRA



### COLECCIÓN SEAMOS REALES

*Kerosén* VALENTINA FUENTES

*Cosmonauta* ENZA GARCÍA ARREAZA



### COLECCIÓN PRIMERA INTEMPERIE

*Galateica* JULIETA ARELLA

*Tuétano* ANDREA CRESPO MADRID

*El jardín de los desventurados* JOSÉ MANUEL LÓPEZ D'JESÚS

*Los futuros naufragos* YÉIBER ROMÁN

*Rotos todos los cielos* EURO MONTERO

*Simetría del hematoma* FLORA FRANCOLA

*Lo demás es voz* KAIRA VANESSA GÁMEZ

Todos los libros pueden  
ser descargados de  
forma libre y gratuita  
en nuestro portal  
<https://lapoeteca.com/>



**LO DEMÁS ES VOZ** KAIRA VANESSA GÁMEZ

COLECCIÓN PRIMERA INTEMPERIE

- © De los poemas, Kaira Vanessa Gámez
- © De esta edición, Fundación La Poeteca
- © Del autorretrato, Kaira Vanessa Gámez
- © Del texto de contraportada, María Clara Salas

PRIMERA EDICIÓN EN CARACAS Y EN AMAZON: Noviembre, 2022

COORDINACIÓN EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

ASISTENCIA EDITORIAL Y CORRECCIÓN

Ana García Julio

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

ABV Taller de Diseño, Waleska Belisario

DEPÓSITO LEGAL MI2022000411

ISBN 978-980-7886-18-5

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial del contenido de este libro sin la debida autorización de Fundación La Poeteca.

ESTE LIBRO SE  
TERMINÓ DE  
IMPRIMIR EN  
NOVIEMBRE DE  
2022. PARA SU  
COMPOSICIÓN  
TIPOGRÁFICA SE  
UTILIZARON LAS  
FAMILIAS ITC TIEPOLO  
EN LOS TÍTULOS Y  
STRAYHORN MT  
STD EN EL CUERPO  
DE LOS POEMAS.  
TODO ESTO OCURRIÓ  
EN CARACAS,  
VENEZUELA.



FUNDACIÓN LA POETECA

PRESIDENTE

Marlo Ovalles

DIRECTOR

Ricardo Ramírez Requena

GERENTE EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

CONSEJO ASESOR

Alfredo Chacón

Arturo Gutiérrez Plaza

Gabriela Kizer

Rafael Castillo Zapata

Santos López

Yolanda Pantin

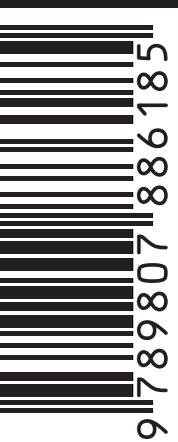
LO DEMÁS ES VOZ, primer libro de Kaira Vanessa Gámez, surge de las casas en silencio. Son poemas con palabras que se sustraen del olvido. Hay que desmembrar cuerpos y huellas para decir lo que no se debe callar, lo que pertenece a la noche. Los personajes de la familia, tramas y nudos, que en modo alguno se disuelven, mantienen la tensión.

Una poeta rebelde elude los mutismos, porque allí «donde no hubo voces intervengo». La madre es el centro, pero también la hija. La palabra propia y las lecturas acompañan a Kaira Vanessa Gámez; en ellas se busca una especie de redención.

MARÍA CLARA SALAS

KAIRA VANESSA GÁMEZ [Caracas, 1990]. Poeta y psicoanalista en formación, asociada a la Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano [NELcf, sección Caracas]. Licenciada en Psicología por la Universidad Católica Andrés Bello y Magíster en Filosofía y Ciencias Humanas por la Universidad Central de Venezuela. Fue profesora universitaria y coordinadora académica de la Escuela de Psicología de la UCAB .

Ganadora del primer premio del 5º Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas 2020 y finalista de su cuarta edición [2019], en cuyas antologías fueron publicados sus poemas. Ha participado en diversos talleres literarios, entre otros con Armando Rojas Guardia y Arturo Gutiérrez Plaza. Textos suyos aparecen en las revistas digitales *Letralia* [edición «Exilios y otros desarraigos», Venezuela, 2018], *Santa Rabia Magazine* [Perú, 2020], *El Cautivo* [Venezuela, 2020], *Revista Kametsa* [Perú, 2022] y *Casapaís* [edición «Suelo quemado», Uruguay, 2022]. *Lo demás es voz* es su primer libro.



LA POETECA



FUNDACIÓN LA POETECA tiene como fin promover la lectura y escritura de poesía. Ofrece dos diplomados: uno de Apreciación y Estudios Poéticos y otro de Reflexión y Creación Poética. Cuenta con una sala privada de lectura, abierta al público, con miles de títulos, y espacios destinados a talleres, conferencias, lecciones magistrales y recitales de poesía.

🐦 @Poeteca1 📷 @lapoeteca 📖 La Poeteca de Caracas <https://lapoeteca.com>